

Este año que termina nos deja con la idea de que deben subir los niveles de humildad, tolerancia y solidaridad entre ciudadanos, sectores de la sociedad y países civilizados del mundo

2015, buen año para la historia

COLUMNISTA E&N

El 2015 pasará a los libros de historia como un año que marcó tendencias, ofreció oportunidades y confirmó los extraordinarios desafíos del mundo en temas de seguridad, cambio climático, crecimiento económico, migración y participación ciudadana. Y en especial, este año que termina nos deja con la idea de que deben subir los niveles de humildad, tolerancia y solidaridad entre ciudadanos en cada país, entre sectores en cada sociedad y entre los países civilizados del mundo. Es evidente que hace falta más cooperación y coordinación entre naciones para enfrentar con más efectividad las amenazas y aprovechar mejor las oportunidades. El terrorismo, la recesión, los desastres naturales, la migración y el desempleo son fenómenos que necesitan cada día más la interacción y el acuerdo entre naciones para aliviar y resolver la presión que provocan. La incompetencia política, elites distraídas y poco comprometidas, la corrupción y la impunidad son deformaciones que se suman a los problemas globales y dificultan la salida de la “crisis permanente” en que viven la mayoría de países en América Latina y África.

Guatemala es el país de América Latina que termina el 2015 con medallas, entusiasmos y esperanzas. El sistema político recibió una sacudida sin precedentes en la historia. El presidente, ministros de Estado, diputados y 50 funcionarios de alto nivel están en la cárcel o cerca de estarlo. Las elites quedaron expuestas al ser complacientes y escasas de liderazgo. Los jóvenes y los ciudadanos, cansados de la corrupción desbordada y la negligencia criminal de la mayoría de políticos, salieron a las calles a gritar “basta ya”, y a pedir la renuncia de los delincuentes que les gobernaban. El deterioro en El Salvador y Honduras es evidente. Sufren los mismos males que Guatemala pero no tienen a la Cicig. Y en Nicaragua, Bolivia y Ecuador, con los *commodities* a precios caídos, su modelo político se hace insostenible y corren peligro de que sus pueblos los

EL VERDADERO DESAFÍO DE AMÉRICA LATINA ES QUE SUS CIUDADANOS PIERDAN EL MIEDO Y PARTICIPEN MUCHO MÁS DE LA VIDA CÍVICA DE SUS NACIONES

conviertan en democracias de verdad. El 2015 para Venezuela será memorable. A pesar de la represión y la arrogancia, los dolores del país, la asfixia a las libertades civiles y el sufrimiento de su gente, el modelo chavista está dando los últimos zarpazos. Maduro, además de impresentable, es insostenible. El problema es que el pueblo pueda controlar lo que viene. El cambio en Argentina llega como agua en el desierto. El recién electo presidente Mauricio Macri tendrá la oportunidad de enderezar y corregir las desviaciones, la incompetencia y

la corrupción del Kirchnerismo. La riqueza y el potencial de Argentina son extraordinarios pero la tierra de Cortázar y Borges es uno de los tesoros peor administrados del mundo. Brasil pasó el 2015 con un gobierno a punto de caer. El gigante de América del Sur agotó su modelo político y hoy está en las calles exigiendo respeto y honradez: dos valores que se han olvidado en la política. México logró reformas importantes pero la corrupción y la inseguridad son la “Espada de Damocles” que no le permiten avanzar. Al igual que el resto de América Latina, México necesita modernizar la política e instalar un sistema de justicia que garantice el estado de derecho y la seguridad ciudadana.

Con los precios de las materias primas deprimidos y las economías de China, EE.UU. y Europa con mayores o menores problemas según el caso, y las amenazas del terrorismo internacional, el mundo seguirá inestable y la volatilidad será lo normal. El verdadero desafío de América Latina es que sus ciudadanos decidan perder el miedo y participen mucho más en la vida cívica de sus naciones. Desde recuperar las calles para patearlas y exigir buen comportamiento a sus políticos hasta entrar a los partidos para rescatar la política e iniciar una nueva era para nuestros pueblos ●



Empresario, sociólogo y periodista.